



CLASE 2

LA CORREA - TU HERRAMIENTA PRINCIPAL

QUÉ ES Y PARA QUÉ SIRVE LA CORREA (Y PARA QUÉ NO)

Vale, vamos con la clase número dos. Hoy nos vamos a centrar sobre todo en aprender a manejar la correa. Esta correa especial que os he hecho comprar.

Y antes de meternos en técnica, quiero que entiendas algo fundamental sobre esta herramienta.

La correa transmite todo

Lo primero que quiero que te quede clarísimo es esto: **la correa transmite todo lo que llevas dentro.**

Si estás tenso, la correa transmite tensión. Si estás nervioso, la correa transmite nerviosismo. Si estás relajado, la correa transmite calma.

Y no me refiero a tensión física de que tires o no tires. Me refiero a que **tu estado emocional viaja por esa correa directamente al perro.**

La correa es como un cable que os conecta emocionalmente. El perro siente todo lo que tú sientes a través de ella. Por eso es tan importante que aprendas a gestionarte tú primero antes de gestionar al perro.

Si vas nervioso porque hay un perro al fondo, tu perro lo nota por la correa antes de ver al otro perro. Y entonces ya vas mal.

Para qué NO es la correa

Mucha gente piensa que la correa es simplemente para que el perro no se escape. Para tenerlo "controlado". Para que no se largue.

No. Ese no es el objetivo principal.



Tampoco es para decirle al perro que no todo el rato. Ojo, en casos de perros reactivos y tal nos va a ayudar, pero eso lo veremos cuando entremos en reactividad.

La correa no es una herramienta de castigo. No es un freno de emergencia. No es una cadena de seguridad.

Si la estás usando así, la estás usando mal.

Para qué SÍ es la correa: guiar

La correa es, sobre todo, **para guiar al perro.**

Y aquí viene algo clave: yo quiero que el perro tenga esto súper positivizado. Y no me refiero a positivizado de "ay, no me tira" o "no rompe la correa".

Me refiero a que **cuando la correa me dice "ven por aquí", yo como perro pienso "genial, vamos hacia algo bueno"**.

No es "me están frenando". No es "me están castigando". No es "me están quitando algo que quiero".

Es "mi dueño me está llevando a algo que me va a gustar. Le sigo porque confío".

Positivizar la tensión de la correa

Y esto es clave: **el perro tiene que asociar la tensión en la correa con algo positivo.**

Cuando hay tensión en la correa: "Uy, mi dueño me lleva a algo bueno, algo que está bien, algo que me gusta".

No "ay, me van a castigar". No "me están frenando otra vez". No "qué rollo".

"Vamos a algo bueno. Sígueme".

Y eso se consigue con trabajo, con repetición, y sobre todo con asegurarte de que cada vez que guías al perro con la correa, acabáis llegando a algo que al perro le mola.

Si tiras de la correa y nunca pasa nada bueno, el perro deja de hacer caso. Pero si tiras de la correa y siempre hay algo positivo al final, el perro empieza a confiar en tu guía.

Y ahí es cuando la correa se convierte en una herramienta de comunicación brutal.



LAS 3 NORMAS INNEGOCIABLES

Ahora vamos con las reglas. Y estas normas no se negocian. No hay grises. O las cumples o estás usando mal la correa.

Norma 1: No se usa ni para jugar ni para pegar

La primera norma es clara: **la correa no se usa ni para jugar ni para pegar.**

Y lo de pegar ya lo tenemos claro del grupo. Pero lo de jugar, eso sí que lo veo constantemente.

"Es que no tenía con qué jugar y entonces ha mordido un poco la correa". "Es que estaba aburrido y se ha puesto a tirar de la correa como si fuera un juguete".

No. Rotundamente no.

Si permites que el perro juegue con la correa, el perro va a empezar a verla como un juguete. Y entonces cuando tú quieras usarla para guiar, el perro va a pensar "ah, vamos a jugar" y se va a poner a morder, a tirar, a hacer el tonto.

Y sobre todo en perros nerviosos, esto se convierte en un problema gordo. Porque el perro en cuanto ve la correa se activa: "Uy, a jugar con la correa".

La correa es una herramienta de trabajo. Punto. No es un juguete.

Norma 2: Tensión cero como objetivo

Segunda norma, y esta es la columna vertebral de todo: **la correa tiene que estar en tensión cero.**

Vamos a definir esto claramente:

- **Tensión cero:** la correa cuelga, está suelta, no hay tirantez. Esto es el estado ideal.
- **Tensión uno:** la correa está tensa, hay tirantez, el perro está tirando. Esto es lo que queremos evitar.

Y el objetivo es simple: **pasar el máximo tiempo posible en tensión cero y el mínimo tiempo posible en tensión uno.**

Porque cuando el perro está en tensión uno constantemente, está aprendiendo que tirando llega a donde quiere. Y eso es lo contrario de lo que buscamos.

Queremos que aprenda: "Sin tirar, llego. Tirando, no llego. O tardo más".

El ciclo correcto

El ciclo tiene que ser así:



Cero (correa suelta) → el perro empieza a tirar → uno (correa tensa) → corrección inmediata → cero (correa suelta otra vez).

Y cuanto más rápido hagas ese ciclo, mejor. Porque el objetivo no es que nunca llegue a uno. Va a llegar. **El objetivo es que esté el menor tiempo posible en uno.**

Que no sea: uno, uno, uno, uno, uno, uno... durante todo el paseo.

Tiene que ser: cero, uno, cero, cero, cero, uno, cero, cero, cero, cero, uno, cero.

Esa es la diferencia entre un perro que sabe llevar la correa y uno que tira constantemente.

Norma 3: Correcciones siempre laterales

Tercera norma, y esta es por seguridad del perro: **las correcciones siempre, siempre, siempre laterales.**

Nunca hacia atrás. Nunca hacia arriba.

¿Por qué lateral?

Porque la fisiología del perro funciona así. El perro tiene la tráquea protegida, pero no es indestructible. Y si tiras hacia atrás en el mismo sentido que el perro está tirando, puedes hacerle daño.

Si tiras hacia arriba, puedes estrangularlo (aunque esto es casi imposible a no ser que lo hagas a propósito).

El lateral es seguro. Es la dirección natural para redirigir sin hacer daño.

Y además tiene otra ventaja: el tirón lateral cambia el foco del perro. Si el perro está mirando hacia delante, fijado en algo, y tú le das un tirón lateral, le obligas a cambiar la mirada. A romper esa fijación.

Y eso es exactamente lo que buscamos.



CÓMO HACER LA CORRECCIÓN: LA TÉCNICA DEL TIRÓN

Vale, ahora viene la parte técnica. Cómo físicamente haces la corrección de correa.

Y aquí es donde la mayoría de la gente falla. Porque hacen un arrastre en vez de un tirón.

El tirón **NO** es un arrastre

Lo primero que tienes que entender: **el tirón de la correa no es un arrastre.**

¿Qué es un arrastre? Es cuando el perro está tirando, tú coges la correa y tiras, tiras, tiras... y te llevas al perro arrastrando durante metros.

Eso está totalmente prohibido.

No quiero que hagas eso nunca. Porque estás constantemente en tensión uno. Y el perro está aprendiendo que la forma de moverse es con la correa tensa.

La técnica correcta: como un títere

La técnica correcta es esta:

1. **Ves que el perro va a tirar o está tirando**
2. **Desatensas un poco la correa** (le das un pelín de cuerda si es necesario)
3. **Pegas un tirón lateral seco** (un "clac", rápido)
4. **Sueltas inmediatamente** (la correa vuelve a tensión cero)

Todo esto tiene que pasar en menos de un segundo.

Es como manejar una marioneta o un títere. Tiras del hilo, la marioneta se mueve, sueltas el hilo.

Tirón → suelta. Tirón → suelta. Tirón → suelta.

El error más común que veo es que la gente tira y se queda con la correa tensa. No sueltan. Y entonces están constantemente en tensión uno.

No. Tú tiras y sueltas. Inmediatamente. Como si la correa quemara.

¿Cuánto tiempo en tensión uno?

Idealmente, medio segundo. Un segundo como mucho.

El perro pasa de cero a uno, tú corriges, y vuelve a cero.

¿Cuánto tiempo ha estado en uno? Casi nada.



Y esa es la clave. Porque el perro no tiene tiempo de asociar "tirando funciona". Solo tiene tiempo de sentir "uy, un tironcito, cambio de dirección, vuelvo a cero".

Caso 1: Te anticipas al tirón

El primer caso, el ideal, es cuando te anticipas.

Tú conoces a tu perro. Sabes cuándo va a tirar. Ves que se está fijando en algo, que está acelerando el paso, que está a punto de lanzarse...

Y antes de que tire, corriges.

Pequeño tirón lateral. El perro nota: "Ah, mi dueño me está diciendo algo". Rompes la fijación. Y seguís caminando en tensión cero.

Este es el nivel avanzado. Y llegarás aquí con práctica.

Caso 2: El perro ya te está arrastrando

El segundo caso es cuando ya la has liado. El perro te está arrastrando. Estás en tensión uno constante y el perro te lleva a rastras.

¿Qué haces?

Te acercas al perro. Das un par de pasos rápidos hacia él para llegar cerca de su cuerpo. Esto te da margen.

Estiras los brazos. Aquí ganas casi un metro de distancia con respecto al perro.

Pegas el tirón lateral. Seco. Rápido.

Y sueltas inmediatamente.

Así pasas de: uno, uno, uno, uno, uno... a cero.

Y desde ahí vuelves al caso 1. Anticiparte a los siguientes tirones.

La importancia de soltar

No puedo enfatizar esto lo suficiente: **tienes que soltar.**

Si no sueltas, el perro está constantemente en tensión. Y entonces no aprende nada. Solo aprende "aquí siempre hay tensión, esto es normal".

Tiene que notar la diferencia entre tensión y no tensión.

Por eso el ciclo de tirón y suelta es tan importante. Porque crea contraste. Y el contraste es lo que enseña.



EJERCICIO PRÁCTICO: CAMBIOS DE SENTIDO Y RITMO

Ahora vamos con el ejercicio práctico que vas a hacer esta semana.

El problema del ritmo

Antes de nada, tenemos que hablar de algo que mucha gente no tiene en cuenta: **el ritmo al que caminas.**

El paso natural del perro es mucho más rápido que el paso natural del humano.

Vamos a ponerlo en números: tú vas a unos 5 km/h de media. Tu perro va a 8-9 km/h de media.

¿Qué pasa? Que el perro constantemente te está adelantando. Y por eso tira.

No es (solo) que sea maleducado. Es que su ritmo natural es más rápido que el tuyo.

El ejemplo extremo

Te voy a contar algo verídico.

Un chico del barrio, de Miranda, me dijo una vez: "Oye, yo voy con mi perro y ¿cómo tira?"

Y yo le conocía. Le había visto por ahí. El tío iba con un husky... **a dos por hora. Con el móvil. Literalmente arrastrando al perro hacia atrás porque el perro quería ir más rápido.**

Pues hombre, si vas a dos por hora, tienes un perro activo que encima no le haces ni puñetero caso porque estás con el móvil... obviamente te va a tirar.

Es un ejemplo extremo, pero lo cuento para que se entienda. Si tu ritmo es muy lento y tu perro es activo, va a tirar sí o sí.

Buscar el equilibrio

Entonces, **vamos a buscar ese término medio.**

No te digo que vayas corriendo detrás del perro todo el paseo. Eso tampoco.

Pero sí que subas un poco tu ritmo. Que camines con un poco más de energía. Un poco más rápido de lo normal.

Y sobre todo, **que el perro tenga que estar pendiente de ti.** Que no pueda ir en piloto automático tirando hacia delante.

Y eso lo conseguimos con el ejercicio de cambios de sentido.



El ejercicio: cambios de sentido

Es muy simple:

Estás caminando en una dirección. El perro va delante, probablemente tirando un poco.

De repente, sin avisar, cambias de dirección. Giras 90 grados. O 180 grados. O cambias de acera.

El perro nota el tirón lateral (porque has girado) y tiene que seguirte.

Y así constantemente. Cada 10-15 segundos cambias de dirección.

Derecha, izquierda, media vuelta, otra vez derecha, cruzas la calle, vuelves, izquierda...

¿Qué consigues con esto?

Que el perro esté constantemente pendiente de la correa. Que no pueda ir en piloto automático. Que tenga que prestar atención a dónde vas.

Y poco a poco, el perro empieza a caminar mirándote de reojo, pendiente de qué vas a hacer. Porque sabe que puedes cambiar de dirección en cualquier momento.

Y ahí es cuando empiezas a tener comunicación real con tu perro.

Cómo hacerlo: en silencio

Una cosa importante: **yo prefiero hacer este ejercicio en silencio.**

No hace falta que le digas al perro "venga, por aquí, vamos, Toby, vente". Nada de eso.

Simplemente cambias de dirección. El perro nota el tirón lateral de la correa (porque has girado) y te sigue.

Sí que es cierto que a veces me sale hablar, lo reconozco. Pero **el objetivo es que el perro esté pendiente de la correa, no de tu voz.**

Porque en situaciones de estrés, de reactivos, de lo que sea... tu voz puede no ser suficiente. Pero la correa siempre está ahí.

Cuánto tiempo: 2-3 minutos al día

Y no hace falta que lo hagas durante todo el paseo. Con **2-3 minutos al día es suficiente.**

¿Por qué? Porque es un ejercicio que demanda mucho mentalmente al perro. Está constantemente procesando: "¿Adónde vamos ahora? ¿Y ahora? ¿Y ahora?".

Si lo haces durante 20 minutos seguidos, vas a freír la cabeza del perro. Y no es el objetivo.



2-3 minutos. Puedes hacerlo en dos paseos diferentes si quieres. Me da igual. Pero todos los días.

Y vas a ver cómo en una semana, dos semanas, el perro empieza a caminar diferente. Más pendiente de ti. Menos tirando hacia delante.

Porque ha aprendido que tú puedes cambiar de dirección en cualquier momento. Y él tiene que estar atento.



TAREAS DE LA SEMANA

Vale, vamos con el resumen de lo que tienes que hacer esta semana.

Tarea 1: Practicar la técnica de tirón y suelta

En cada paseo, cada vez que el perro tire, aplicas la técnica.

Tirón lateral → suelta inmediatamente.

Y te fijas en cuánto tiempo pasa el perro en tensión uno. El objetivo es reducir ese tiempo cada día.

Al principio van a ser 5 segundos, 10 segundos... Normal. Pero en una semana, dos semanas, tiene que bajar a 2 segundos, 1 segundo.

Y te vas a dar cuenta de que el perro tira menos. Porque no le funciona.

Tarea 2: Ejercicio de cambios de sentido diario

2-3 minutos al día. En uno o dos paseos. Me da igual.

Cambios de dirección constantes. En silencio. Que el perro esté pendiente de la correa.

Y vas a flipar con los resultados.

Tarea 3: Seguir con el NO y la búsqueda

No te olvides de lo de la clase anterior.

El NO. Si todavía no lo tienes dominado, sigue practicando. Y si tienes dudas, mensajito al grupo.

La búsqueda. Todos los días. En los tres paseos. Quemar esa cabecita del perro con ejercicios de olfato.

Todo se complementa. El NO, la búsqueda, la correa... todo trabaja junto para crear un perro equilibrado.

Tarea 4: Mandar vídeos al grupo

Y muy importante: **manda vídeos al grupo.**

Quiero ver cómo haces las correcciones. Quiero ver si estás soltando después del tirón o te estás quedando con la correa tensa.

Quiero ver el ejercicio de cambios de sentido.



Porque te voy a corregir. Y te voy a decir qué estás haciendo bien y qué estás haciendo mal.

Y eso va a acelerar tu aprendizaje brutalmente.

Problemas que te vas a encontrar

Y apunta: vas a tener problemas. Es normal.

- "Es que mi perro no para de tirar"
- "Es que no me da tiempo a corregir"
- "Es que después del tirón sigue tirando"
- "Es que en el ejercicio de cambios de sentido se lía con la correa"

Todo eso es normal. Es parte del proceso.

Por eso quiero vídeos. Para ver exactamente qué está pasando y poder ayudarte.

La clave: paciencia y repetición

Y como siempre: **paciencia y repetición.**

No esperes que en dos días tu perro deje de tirar. No funciona así.

Pero si haces el trabajo, si practicas todos los días, si aplicas la técnica correctamente... en dos semanas, tres semanas, vas a ver una diferencia brutal.

Tu perro va a empezar a caminar contigo. No delante de ti. Contigo.

Y esa es la diferencia entre dar un paseo donde te arrastran y dar un paseo donde disfrutas con tu perro.

Así que ya sabes. A darle caña a la correa. A practicar. Y nos vemos en la siguiente clase con la llamada, que ya veréis que va a estar muy guay.